

BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO Á PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS

DIRECTOR

D. ZACARIAS METOLA, CANÓNICO LECTORAL

Y acabó Dios su obra, y reposó el día sétimo. Y bendijo el día sétimo, y santificólo.

(GEN. CAP. II, VERIC. 2 y 3.)

Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la Ley de Dios.)

EL DOMINGO

ante el Congreso internacional de Higiene.

(Continuacion.)

portancia tiene el descanso del domingo con respecto á la higiene y con el mayor ó menor número de defunciones.

El doctor Høegler formuló, como corolario de las discusiones:

1.º «El hombre está organizado de tal manera que tiene necesidad de un dia de reposo por semana para descansar del trabajo corporal é intelectual.

»La falta de este descanso semanal puede producir desórdenes patológicos, disminucion de las fuerzas, una languidez progresiva é incurable, la incapacidad para el trabajo y la muerte prematura.

»Este descanso es tanto más necesario al individuo cuanto el tra-

»bajo es más fatigoso, más monotonó y que se ejecute en condiciones menos favorables.

»El trabajo continuo tiene también por efecto la inclinacion á la bebida y los excesos alcohólicos para reponer las fuerzas, y la ruina de las familias.

2.º «Para que el descanso semanal logre su objeto higiénico, no basta que el trabajador suspenda el trabajo un dia cualquiera de las semanas, es preciso que el dia del descanso sea el mismo para todos, con el objeto de que sea un dia más tranquilo, más apacible que los demás dias.

«Es necesario que ese dia sea realmente empleado en reparar las fuerzas gastadas, y que el cuerpo y el espíritu tengan otras ocupaciones que los otros dias de trabajo. Este dia debe pasarse en un aire más puro, con trages y en ha-

»bitaciones más limpias, evitándose
 »la disipación de las fuerzas con di-
 »versiones escitantes y con bebidas
 »alcohólicas.

3.º «En su consecuencia el cuarto
 »Congreso internacional de Higie-
 »ne, reunido en Ginebra en Setiem-
 »bre de 1882, recomienda de la ma-
 »nera más eficaz á los gobiernos y
 »á las autoridades, que se conceda
 »á todos los trabajadores y depen-
 »dientes un día de descanso por se-
 »mana para lograr los fines higié-
 »nicos antes indicados.»

Los doctores Napias, de París; Houghton, de Lóndres; Corridi, de Pavia; Fetscherin, de Lucerna, y otros pidieron que se mandaran estas conclusiones impresas á todas las facultades de Medicina, para que en todas las naciones se observaran.

EL DOMINGO PRÓXIMO.

El Congreso Eucarístico que se ha tenido en la ciudad de Lille, desde el 4 de Junio hasta el 10, terminó con una solemne procesion en la que iban diez Obispos, catorce Abades mitrados, quinientos sacerdotes y más de diez mil católicos dando escolta al Santísimo Sacramento, ha acordado invitar á todos los católicos del mundo, por medio de la prensa periódica, para que, haciendo un esfuerzo, oigan dos misas en el próc-

simo domingo, dedicando una por las muchas personas que dejan de oír en los días festivos.

El Congreso Eucarístico, cuyo objeto es escogitar los medios para aumentar en todas partes la adoración y el respeto al Santísimo Sacramento, para que no cese de pedir por nosotros al Padre eterno, celebró las sesiones anteriores en la ciudad de Avignon, y en este mes se ha reunido en la católica ciudad de Lille, en el norte de Francia.

Se ha dado cuenta de las poblaciones en donde se han instalado las cuarenta horas, la Adoración nocturna de la Santa Eucaristía, y además, de la forma y manera eligidas en cada diócesis, para que haya un día en cada parroquia destinado á la exposicion del Santísimo Sacramento.

De este modo diariamente se tributarán honor y gloria á Jesucristo sacramentado en más de 200.000 iglesias católicas á la vez; y todas estas oraciones subirán al cielo en demanda de perdon por nuestros pecados.

Nuestro mundo de hoy niega lo sobrenatural, y no lo quiere á ningún precio, porque nuestra época no desea más que gozar, y no puede oír que se le hable de hacer penitencias, ni de imponerse sacrificios. Forma contraste con esta tendencia la de los que se asocian para adorar á Jesús sacramentado, causa y orí-

gen de grandes satisfacciones morales para el alma.

En la penúltima sesión del Congreso Eucarístico, celebrada el día 9 del mes actual, después del Arzobispo Monseñor Duquesnay, que leyó una carta de S. S. Leon XIII, pidió y obtuvo la palabra el Reverendo Padre Verbeke, para proponer que en el domingo próximo todos los católicos oigan dos misas, dedicando una por el alma de los que nunca asisten á la santa misa. Esta idea fué muy aplaudida y unánimemente aceptada.

—«Es el deseo de una persona »piadosa, dijo el P. Verbeke, muerta hace pocos meses, en 21 de »Octubre de 1882, en olor de santidad, y que ha tenido revelaciones »particulares, de cuyo exámen se »ocupan en Roma varios Cardenales. Sor Rosa, este es el nombre »de esta alma piadosa, era una obrera en París, la cual después de haberse dejado arrastrar ¡ay!, como »tantas otras, fué tocada por la gracia y misericordia divina un »domingo, en que casualmente entró »en una iglesia en el momento mismo de la consagración. La vista »de la Sagrada Eucaristía produjo »este milagro. Y desde aquel día la »jóven obrera abandonó el mal camino; entró en una congregación, »hizo penitencia y ha muerto con »todos los síntomas de la santidad.»

El P. Verbeke ha ofrecido pu-

blicar en breve la biografía, para que la incredulidad vea patentizados milagros operados en 1880, en 1881 y en 1882.

El BOLETÍN DOMINICAL, adhiriéndose á este acuerdo del Congreso Eucarístico, escita á los católicos para que, en el domingo próximo, oigan dos misas, uniéndose de este modo nuestras oraciones, en dicho día, á la de tantos otros que harán lo mismo.

EL DOMINGO

en los Estados-Unidos

Para que comprendan los católicos españoles el respeto que se tiene y como se santifica el domingo en otras naciones, vamos á referir un hecho publicado por el periódico *Cincinnati Gazette*, el cual hace el elogio de los Estados-Unidos, cuyos habitantes pertenecen, en su mayoría, á la religion protestante.

Era el otoño último, el mes de Octubre, y se ocupaban de la elección de senadores. No habiendo podido terminar la elección el sábado por la tarde, muchos electores insistieron vivamente para que el Juez Hoar, presidente de la Convención del Estado de Chicago, prolongase el escrutinio á fin de que se terminara la operación durante la noche, y en el día inmediato, domingo, se conociera el resultado.

«No, respondió el Juez Hoar, la

«América, gracias á Dios, es un país que santifica el domingo, y yo no presidiré esta reunión después que suene la media noche.»

Esta respuesta y este proceder fueron censurados por algunos hombres políticos, amigos del general Field, uno de los candidatos que se reunieron á comer juntos el domingo. Entre los convidados estaba el general Garfield, que guardó silencio sobre lo que se decía, no obstante que le interesaba conocer el resultado de la elección de senadores.

Uno de los presentes quiso saber lo que opinaba el general Garfield, hoy presidente de la república de los Estados-Unidos, quien al verse tan directamente interpelado, contestó:

«Sí, dijo gravemente, el domingo es día de descanso; es un día de oración para nuestras almas, y yo tengo más fé en las oraciones que en este día salen de los corazones en favor de nuestra nación, que en todas las combinaciones de los mejores políticos.»

Otro ejemplo:

En uno de los últimos números de la *Illustration*, correspondiente al mes de Marzo, á propósito de M. Edison, el célebre inventor americano, cuyo nombre es bien conocido en todo el mundo, se lee:

«A la gran penetración de su inteligencia, á la solidez de su espíritu, une un trabajo considerable...

»Tiene treinta y nueve años, y su fama es ya universal... En cuanto á sus sentimientos, dos palabras bastarán para hacerle conocer; es el más tierno de los padres y un modelo como marido. *El domingo todo entero lo consagra á oraciones rodeado de sus hijos*, lleno de franca expansión, prohibiendo toda conversación científica y de negocios á los que se presentan en dicho día en su domicilio de Maulo Park. »Tres veces va al templo acompañado de sus hijos, y la noche del domingo la dedica á la lectura de la Biblia en familia.»

¿Nó merecen ser imitados estos hechos haciendo que entre nosotros la santificación del domingo sea una verdad?

BIBLIOGRAFIA SOBRE EL

DOMINGO.

Italia no podía menos de tomar una parte activa en el movimiento iniciado en casi todas las naciones de Europa en favor de la observancia de los días festivos.

El sacerdote Francesco Sciarelli acaba de publicar en Florencia (Typografía Claudiana) un librito titulado: *L' Osservanza del Giorno del riposo (la observancia del día del descanso)* y ha contribuido á la formación de comités en muchas parroquias, para que la santificación del domingo sea un hecho.

Este libro contiene en una forma clara y concisa, para ilustrar la conciencia del pueblo, muchas cosas que no habían sido nunca tan bien expuestas. La santificación de los días festivos es examinada bajo el punto de vista bíblico, histórico, higiénico, social; todo de una manera tan clara y con una argumentación tan sólida, que lleva la persuasión á los ánimos más refractarios.

Este libro de propaganda contribuirá grandemente en Italia á un triunfo seguro en breve plazo.

EL DOMINGO

ante el parlamento alemán.

En la semana última los diputados alemanes Dietrich, Germain, Gard, Guerber, Jaunez, Kablé, Quirin, Simonis de Witerer et de Bülach han presentado á la cámara la petición siguiente:

—«Pedimos se invite al canciller del imperio para que adopte las medidas necesarias: 1.º á limitar el servicio de correos en los domingos y días festivos, contribuyendo de este modo á la santificación de estos días, dándose descanso á los empleados; 2.º para recargar el precio de los telegramas con un doble precio, en los días festivos.»

El conde de Bismark, canciller del imperio alemán, ha ofrecido atender debidamente esta petición.

En España ¿quién iniciará algo en este sentido?

PENSAMIENTOS.

La libertad de los esclavos será el título de honor del siglo XIX; tengamos también cuidado de que la avaricia no convierta á los jornaleros en esclavos, privándoles del reposo dominical.

Las clases jornaleras están muy interesadas en la celebración del domingo y no debe desaparecer.

Proudhon.

El descanso es el padre del movimiento, generador de la fuerza y compañero del trabajo. El descanso, tomado moderadamente y en tiempo útil, sostiene el valor, fortifica la voluntad y hace invencible la virtud. Lo que importa es su periodicidad fija y regular, que conste de intervalos iguales, la sucesión de las obras y de los días.

Proudhon.

Nada semejante á la institución del sábado. Antes y después del legislador del Sinai, fué conocido y ejecutado entre los hombres. El domingo, sábado cristiano, cuyo respeto parece haber disminuido, debe revivir en todo su esplendor.

Proudhon.

LA LEY DE DIOS.

Hay que decir la verdad porque

ella es la que salva. Y la verdad es que los pueblos se olvidan de la ley de Dios, quebrantan sus mandamientos, y atraen sobre su cabeza los rayos de la justicia divina irritada por la iniquidad y la rebeldía.

Oigan, pues, los hijos de Dios y aprendan á cumplir los preceptos de la ley.

Guardad el día del Señor para santificarlo como os lo mandó el Señor vuestro Dios. Seis días trabajarás y harás todas tus obras. El día séptimo es el descanso del Señor Dios vuestro. Nunca obra hareis en él ni vosotros ni vuestros hijos, ni vuestras hijas, ni vuestros criados, ni vuestras criadas, ni vuestros dependientes, ni buey, ni asno, ni alguna de vuestras bestias, ni el extranjero que está dentro de vuestras puertas. Acordaos que también vosotros fuisteis esclavos y que ahora sois libres con la libertad conquistada por Jesucristo no con oro y plata, sino al precio de su sangre, dando la vida por vosotros en patíbulo de afrenta. Por esto os ha mandado que guardéis los días santos, determinados por su ley para su gloria y vuestra dicha. Hé aquí en resumen la ley de Dios, manifestada por Jesucristo, sellada con su sangre, intimada á los cristianos por el ministerio de la Iglesia que es la palabra de Dios reverberando en todos los horizontes. Santificad el día de fiesta. No trabajareis en ellos. Oireis Misa entera,

ofreciendo á Dios el incremento sacrificio en reconocimiento del supremo dominio que tiene sobre todas las cosas, para espiacion de vuestros pecados, para darle gracias por los beneficios recibidos, para alcanzar nuevas mercedes espirituales y temporales y participar de los méritos infinitos de Jesucristo, víctima santa, inmaculada, ofrecida en los altares católicos para la salud de todo el pueblo.

No pecareis. El pecado es obra servil y vosotros debeis obrar como hijos de Dios, libertados por Jesucristo de ignominiosa servitumbre. Santificad el día del Señor, cultivando el campo de vuestro espíritu, por medio de la instruccion cristiana, de las prácticas, piadosas y obras de virtud y misericordia. Que el hombre no vive de solo pan sino de la palabra de Dios, luz hermosa, testimonio fiel, ley inmaculada, divino manjar que ilumina las inteligencias, fortifica los corazones, trasfigura las almas y llena de dulcísimos consuelos la senda oscura difícil, y peligrosa de nuestra triste peregrinacion. Buscad en los días festivos el reino de Dios y todas las demás cosas vendrán á vosotros como en dulce consorcio y lucido cortejo. Si oyereis la voz del Señor Dios vuestro para cumplir y guardar todos sus mandamientos, vendrán sobre vosotros y se alcanzarán todas estas bendiciones. Sereis ben-

ditos en la ciudad y benditos en el campo, en el comercio y en la agricultura, que son las fuentes de todas las riquezas. Será bendito el fruto de vuestro vientre y el fruto de vuestra tierra y el fruto de vuestras bestias, las manadas de vuestras vacas y los apriscos de vuestras ovejas. Benditos serán vuestros graneros y benditas vuestras sobras. Sereis benditos cuando entreis y cuando salgais, es á saber; en todas vuestras obras sereis benditos, al empezarlas y al acabarlas, en la paz y en la guerra; dentro y fuera de vuestra casa. El Señor hará que abundeis en todos los bienes, y abrirá su bellissimo tesoro, el cielo, para que á su tiempo dé lluvia á vuestra tierra; y bendecira todas las obras de vuestras manos. Y dareis prestado á muchas gentes y vosotros de ninguno lo tomareis.

El Señor os levantará como un pueblo santo para sí, segun os lo ha jurado; os pondrá por cabeza y no por cola, esto es, hará que seais el primer pueblo y no el último: que domineis á otros y que á ninguno vivais sujetos con vasallaje con tal que obedezcais los mandamientos del Señor Dios vuestro y los guardéis y cumplais.

REMITIDO.

EL DOMINGO EN MI PARROQUIA.

Sr. Director del BOLETIN DOMINICAL.

He leído, señor mio, con gran placer los dos números del BOLETIN DOMINICAL, que viene á llenar un vacío en la prensa y á satisfacer una necesidad muy apremiante. Indicado esto, voy á enterarle del medio práctico por mí iniciado en la parroquia de mi cargo, y que seguido por todos obtendremos, en breve tiempo, una sólida organizacion en España para la santificacion de los dias festivos.

Ocurrióseme visitar al señor alcalde y manitestarle la conveniencia de escogitar los medios, para que la santificacion de las fiestas fuese una verdad en este pueblo; no tuve necesidad de largos razonamientos, y de esta conferencia resultó:

1.º Que la autoridad local dispondrá por un bando el que las tabernas y demás establecimientos públicos se cierran en los dias festivos, durante la misa conventual y durante el rosario, por la tarde.

2.º Qué en el primer dia festivo haga yo en la misa y en el rosario una plática exortando á todos á la santificacion de los dias festivos, constituyendo una asociacion parroquial con este fin.

Estos son los medios iniciados por nosotros en esta parroquia, para llegar al resultado que se propone el BOLETÍN DOMINICAL.

De V. con toda consideracion
S. S.

R. F.

CURA PÁRROCO.

12 de Junio de 1883.

EL DÍA DE DESCANSO y el labrador.

El labrador que, despues de haber trabajado seis dias, no descansa el sétimo, no puede tener su atencion más que en sus ganados, sus campos, sus viñas y demás objetos.

En esta época, en que tanto se proclama, que todos debemos ser iguales, para llevar con razon este título de igualdad, es preciso hacerse dignos. Los hombres sin elevacion en los sentimientos, ni en las ideas, con gustos groseros y con maneras duras, ¿no son mas á propósito para ser buenos esclavos, que ciudadanos dignos y buenos?

La revolucion, fomentando la incredulidad y la no satisfaccion de los dias festivos, prepara los hombres no para ciudadanos dignos, sino para esclavos embrutecidos.

Los labradores forman la parte esencial de las naciones: cuando esta parte está compuesta de hombres religiosos é ilustrados, la fuerza y

la prosperidad del pais están aseguradas. Pero el labrador cesará pronto de ser religioso é ilustrado, si un trabajo excesivo le roba el domingo, el solo dia en que él puede levantar los ojos de la tierra y de las cosas que le rodean, para alzarlos en paz hácia las cosas grandes y elevadas, hácia el cielo y hácia las cosas del cielo.

Moisés, dice la Biblia, no era el mismo cuando volvia de cerca de Dios; lo propio sucederá á todo el que, en el domingo, busque fielmente al Señor. A pesar de las costumbres y hábitos groseros, de su tinte pálido y de sus manos callosas, no será ya únicamente labrador como no lo eran Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, David, los cuales, como él, criaban ganados, plantaban viñas, sembraban trigo y cuidaban los jardines; sino que será un ciudadano religioso, y este sentimiento influirá en las costumbres y en las maneras del individuo.

«*Si tu guardas el domingo, el domingo te guardará,* decian nuestros padres. Y lo decian por la experiencia de lo que habian visto. Cuando se tiene un servidor que hace lo que puede para sernos agradable, lo apreciamos y lo tratamos bien. Dios seguramente no será un amo peor que nosotros; trata bien á los que se esfuerzan en serle agradables.